

Expertas piden una educación erótica y sentimental para prevenir el maltrato

GABRIEL UTIEL

La pedagoga Charo Altable urge formar al profesorado y trabajar con el alumnado

Frente al predominio del 'porno', propone una afectividad basada en el respeto

CARMEN TOMÁS
ctomas@mediterraneo.elperiodico.com
CASTELLÓN

La experta en pedagogía terapéutica Charo Altable defendió ayer en el seminario internacional organizado por la Fundación Isonomia de la Universitat Jaume I (UJI) una educación sentimental y erótica no patriarcal para prevenir la violencia de género. Advirtió que «lo que está predominando hoy en las redes y en la sociedad son aspectos de la sexualidad pornográficos y prácticas de la pornografía donde no importa la otra persona, sobre todo, la violencia contra las mujeres».

Altable recogió ayer el premio Isonomia por su tarea didáctica con alumnado y profesorado en coeducación emocional y sexual y prevención de los malos tratos contra las mujeres. Lo hizo de manos de la vicerrectora de Promoción Lingüística e Igualdad, Pilar Safont, quien abrió el acto. Safont señaló que uno de los ámbitos clave para erradicar esta lacra es «la educación, tanto formal como no formal porque la desigualdad de mujeres y hombres se inscribe en la propia organización de la sociedad». Citó dos grandes retos: la implicación y compromiso de todos los agentes educativos y la formación del profesorado.

Altable dio la conferencia inaugural en la que apeló a distinguir las emociones de los sentimientos: «Las emociones son la parte más espontánea, instintiva y corporal de los afectos. Los sentimientos son la construcción cultural que una sociedad determinada elabora sobre los afectos a través de narraciones, novelas, poemas, filosofía religión, moral, tradiciones, artes visuales, música canciones». Asimismo, defendió la construcción de otra socialización sentimental y erótica para la igualdad y el respeto entre todas las personas y diversidades».

«Coeducar eroticamente es la construcción de las relaciones, afecto y toda la parte sensitiva de nuestro cuerpo, que no solo se reduce a prácticas sexuales. Es definir y construir otros modelos eróticos en clave no patriarcal, que es lo más opuesto a la pornografía», relata.

SABER PERCIBIR // Adujo que este es un proceso largo que debe tener tiempo y recursos económicos. «Didácticos los hay, pero se necesita mucha más formación del profesorado y un espacio para trabajarlo. Igual que se hace en matemáticas», apuntó. «¿Cómo? A través de talleres, usando la respiración diafrágica, la relajación, las visualizaciones, como el encarnar los mitos que hay en la sociedad y la escenificación de casos reales que se dan entre chicos y chicas de relaciones, para ver cómo los podríamos cambiar, porque lo que pasa por el cuerpo es una transformación».

«Si no imaginamos que otro mundo es posible, que otras relaciones amorosas, sexuales, eróticas son posibles, lo que prima en nuestra sociedad dentro del neoliberalismo es el consumo de una sexualidad patriarcal y, sobre todo, una educación a través de la pornografía, como estamos viendo a diario en adolescentes», señaló.

La profesora experta en pedagogía terapéutica habló, asimismo, de amor-pasión, malentendidos como sufrimiento; drama y dependencia, en lugar de ternura, escucha y aceptación de las diferencias. En su opinión, gran parte del maltrato está relacionado con esta manera de ver el amor, porque la violencia se sitúa en el ámbito de la afectividad y la sexualidad. Altable aseguró que existe otro tipo de erotismo no patriarcal basado en el tacto, el silencio, la educación de la mirada, la expresión de las emociones y el respeto a las otras personas. ■



Charo Altable (centro) recibió ayer el premio Isonomia contra la violencia de género por su labor didáctica.

Rafa Ballester, catedrático y director de Salusex

«No podemos basar la masculinidad en el pene»

El catedrático de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología de la Universitat Jaume I y director de Salusex, Rafael Ballester, ofreció ayer una conferencia del seminario contra la violencia de género sobre la sexualidad masculina. Una cuestión, dijo, compleja, en la que es fácil caer en tópicos. Señaló que la sexualidad es algo inherente a todos e invade por el género, que se va construyendo incluso antes de nacer. «Ya tratamos a los bebés niños y niñas de forma diferentes», manifiesta, señalando, por ejemplo, que ellos reciben menos caricias que ellas o se les consiente más que sean brutos.

Llegada la adolescencia, se producen muchos cambios físicos, crece la preocupación por el

cuerpo y se produce el proceso de la adquisición de la identidad. Ante la falta de referente biológico, que determina pasar de ser un chico a ser un hombre, (la menstruación para la mujer) «parece que los chicos tienen que estar siempre demostrando esa identidad masculina. Como no pode-

«No nos damos cuenta de que una persona puede tener cualidades femeninas siendo masculina»

mos hacerlo por lo que somos debemos hacerlo por lo que no somos. Tenemos que ser muy masculinos, eliminar todo rresquicio de femeneidad. No nos damos cuenta que una persona puede ser masculina y tener cualidades femeninas. Ojalá podamos dinamitar estos conceptos», advirtió. «Ese miedo a no ser masculinos de verdad nos recorre incluso dentro del colectivo LGTBI», manifestó Ballester.

Añadió que el hombre ha puesto una carga demasiado pesada de su masculinidad en una parte demasiado pequeña. No podemos basar la masculinidad, la hombría en el pene», abundó. Rafael Ballester señaló que los hombres son mas consumidores de pornografía y acuden a servicios de prostitución y una sexualidad marcada por la ansiedad de ejecución y necesidad de ser activos. Por ello apeló a que los hombres se permitan ser pasivos y se dejen acariciar. c. t.